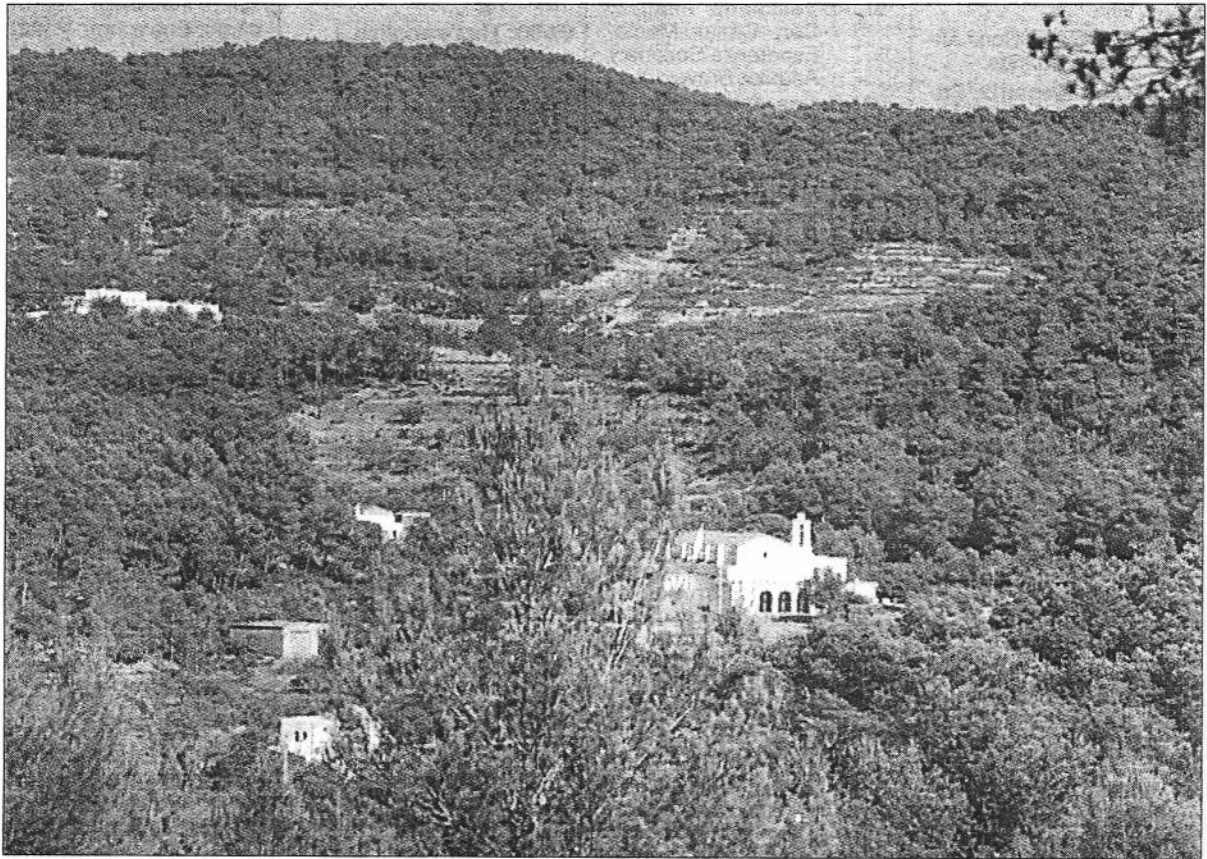


El Centre d'Estudis Ambientals de la UAB y la empresa Ecosistema han realizado un estudio evaluando la situación medioambiental de Eivissa y sus principales problemas. El estudio fue presentado ayer en Barcelona.



El informe sugiere cambiar el modelo turístico por otro más respetuoso con el medio ambiente.

«El sistema económico de Eivissa es insostenible para su desarrollo»

Tres licenciadas en Ciencias Ambientales de la UAB realizan un estudio sobre este tema

PEPTUR

FOTO: GERMÁN G. LAMA

El actual sistema económico que rige en Eivissa, basado en el turismo es «insostenible para su desarrollo». Esta es una de las conclusiones a las que llega el «Estudio ambiental de la isla de Eivissa»,

obra de las licenciadas en Ciencias Ambientales por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) Gemma Conde, Esther Condal y Vivian Gómez, fue presentado ayer en rueda de prensa en el Colegio de Periodistas de Catalunya.

Este estudio fue elaborado gracias a la colaboración entre el Centre d'Estudis Ambientals (CEA) de la UAB y la empresa ambiental Ecosistema, la cual tiene domicilio en Eivissa.

Según el informe del

■ **Para las tres autoras habría que descargar la «presión que padecen las zonas litorales» de la isla**

CEA: «El tipo de turismo actual afecta la sostenibilidad de Eivissa y ha generado una serie de impactos derivados de una política especulativa».

La sostenibilidad es el concepto clave para sus tres autoras. Proponen en

su estudio un cambio por otro tipo de turismo «más respetuoso con el entorno», logrando así un *turismo verde*, más diversificado y que descargue «la presión que padecen las zonas litorales». Las autoras opinan que este cambio supondría una mejora en la calidad de las ofertas del sector, regulando «la sobreexplotación de los recursos» que se produce en verano y así la isla mantendría «su capacidad de sostenibilidad a lo largo del tiempo».

ICA EN VIVO
3:00 horas.

Restaurante

«El plan de ordenación es primordial»

Los trabajos para la realización de este informe se iniciaron en el mes de abril y finalizaron el pasado mes de septiembre, trabajándose «día a día, excepto durante el mes de agosto», comenta Gemma Conde, una de sus tres autoras.

La estancia en la isla se limitó a quince días repartidos en diez días a finales de abril y cinco más a finales de mayo. Durante este periodo recogieron toda la información que pudieron obtener tras hablar con las instituciones y gente del sector turístico entre otros.

Gemma Conde reconoce que esperaban encontrar un medioambiente más degradado del que hallaron al llegar, «aunque ello no significa que todo sea perfecto», señala. Uno de las grandes carencias a su modo de ver es la momentánea falta de un plan territorial unificado para toda la isla, «que hoy por hoy -asegura- es primordial para Eivissa». Otra sería la falta de criterio a la hora de entender el turismo «ya que en algunas zonas está totalmente masificado y en otras se intenta cambiar por el rural».